

## CAMILO VIVE EN EL RECUERDO Y EN LA ACCIÓN

"También aprende a lavar ropa, cocinar, remendar y hacer turnos de posta. Por lo menos intenta lavar y cocinar porque ni Camilo ni Ernesto pudieron aprender estos menesteres. Camilo siempre anda sucio y con el arma descuidada.

Una vez Fabio tuvo que ordenarle que se cambiara de ropa y lavara la que tenía puesta. En otra ocasión tuvieron que quitarle el fusil punto 30 que le dieron al comienzo porque lo estaba dejando carcomer por el moho, a tal extremo que el cerrojo casi se pegó. Y cuando le tocó por primera vez hacer la comida, los guerrilleros tuvieron que comer una mezcla ahumada y espesa."

*Carlos Arango, Yo vi morir a Camilo*



*"si quieren carne, ásenla ustedes mismos partida de cabrones"*

*Camilo Torres con su mano quemada*

La olla sigue moviéndose, pongáse las pilas y comprométase con sus compas a llenarla algún día. No deje la olla conspirar sola, alcánzela en uno de sus paraderos (sociología, ingeniería, derecho o zootecnia) o prepárele un nuevo nido cerca a su facultad.

Aún queda por definir el menú de la próxima semana:

	martes	miercoles	jueves	viernes
lugar	ING.	DER.	ZOO	SOCIO
menú	?	?	?	frijolada
cocineros	est. ing	?	est. filo- logia	comuna



# hambre y libertad

ÓRGANO DE LIBRE EXPRESIÓN DE LA OLLA COMUNITARIA

Número 0

14 de febrero de 2001

## mucho fuego, mucha hambre



## Sin dueño, Sin cliente



## EDITORIAL

Desde un primer viernes de Noviembre hemos venido compartiendo algunos almuerzos y su preparación alrededor de mucho fuego y una olla. La olla comunitaria ha logrado crecer y viajar por toda la universidad en solo dos meses. Más de 150 almuerzos en derecho, sociología, zootecnia e ingeniería, el hambre y la necesidad de recuperar el campus universitario desde espacios estudiantiles nos reunió para acciones de resistencia.

Pensamos que podemos dar un paso más en la apropiación de la olla por parte de la comunidad universitaria. Después de coordinar el menú semanal, los viajes (¿sin retén?) de la olla y las visitas a Abastos, proponemos sacar este órgano de libre expresión de la olla comunitaria, el panfleto HAMBRE Y LIBERTAD, para fortalecer un espacio de reflexión, de posición política y lúdica para darle voz al pueblo hambriento.

Esta hojas, como la olla, sin dueño sin cliente, se abren a todos los que han participado pelando papa o almorzando sentado en el pastel, para expresar sus sentimientos y utopías que nacen desde lo colectivo. Estamos esperando ansiosos sus recetas favoritas para el próximo menú y sus últimas conspiraciones para la toma del poder.

Acompañando a Camilo en el XXXV aniversario de su caída para levantarse en el corazón de todos los estudiantes, retomamos su propuesta de lograr confluir en un solo compromiso, la academia y la acción.

Partimos de una necesidad básica de todos nosotros: comer, en este caso almorzar cuando muchos de nosotros siguen de largo todo el día hasta llegar a su casa.

Las políticas de la universidad han venido acabando con el Bienestar y ya no hay comedor estudiantil. Entramos al mundo de la competencia y de la rentabilidad, las cafeterías particulares tienen el monopolio de las ventas y no hay espacios para alternativas, así sean estudiantiles.

Nos preocupamos por los estudiantes, por toda la universidad, por la destrucción paulatina de un estado de Bienestar Universitario y el hambre diurna que ha venido cubriendo todo el campus.

Pero luego, también pensamos en el Bienestar y pensamos que tenía que ser nuestro. Dijimos que no nos interesaba tanto almorzar muy barato en un lugar donde detrás de cada plato hablan seis o más señoras camellando todo el día en las ollas para ganarse el mínimo. Necesitamos un proceso propio y revolucionario. Revolucionario en el sentido que cambie las estructuras de poder y que acabe con las diferencias económicas y sociales. Propio en el sentido de sentir y construirlo desde los que almorzamos, desde los que disfrutamos este Bienestar.

Pensamos entonces en tres retos concretos:

1. *Recuperar políticas de Bienestar universitario y por lo tanto no dejar de ser contestatarios y beligerantes frente a la apatía general.*
2. *Ser consecuentes y apropiarnos del Bienestar.*
3. *Dejar de aguantar hambre y almorzar ya.*

Así apareció la olla, una olla que se llena y se vacía con los esfuerzos de todos. Una olla que no es de nadie, pero en la que podemos participar todos.

Hemos adelantado un discurso teórico entorno a una supuesta praxis. Tratamos de definir una acción teórico-práctica, encontramos dificultades: cocinar no es tan fácil como hablar, cocinar gasta tiempo y leña, nos ha quedado poco tiempo para debatir y no hemos tenido la agresividad que aspirábamos tener.

Sin embargo hemos ejercido poder desde esta experiencia muy propia, hemos revuelto legumbres y roles, hemos expropiado un mercado y acabamos una relación capitalista de comerciante-cliente, hemos servido y comido muchos almuerzos. Vamos más, más llenos, más fuertes, más críticos y más consecuentes.

## LA CENA

Hasta cuando estaremos esperando lo que  
No se nos debe... Y en qué recodo estiraremos  
Nuestra pobre redilla para siempre! Hasta cuándo  
La cruz que nos alienta no detendrá sus remos.

Hasta cuándo la Duda nos brindará blasones  
Por haber padecido...

Ya nos hemos sentado  
Mucho a la mesa, con la amargura de un niño  
Que a media noche, llora de hambre, desvelado...

Y cuándo nos veremos con los demás, al borde  
De una mañana eterna, desayunados todos.  
Hasta cuándo este valle de lágrimas, a donde  
Yo nunca dije que me trajeran.

De codos  
Todo bañado en llanto, repito cabizbajo  
Y vencido: hasta cuándo la cena durará

Hay alguien que ha bebido mucho y se burla,  
Y acerca y aleja de nosotros, como negra cuchara  
De amarga esencia humana, la tumba...

Y menos sabe  
Eso oscuro hasta cuándo la cena durará!

Cesar Vallejo